

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región Levantina

Coronación de la Patrona de los valencianos

En la hermosa ciudad del Turia ha sido coronada hoy con la magnificencia más extraordinaria la bendita imagen de Nuestra Señora de los Desamparados, de Valencia y sus laboriosos hijos la celestial Patrona.

Las noticias telegráficas que se reciben dan a entender la brillantez y el entusiasmo que ha revestido el solemne acto al que se calcula han concurrido medio millón de espectadores.

Felicitaciones efusivas merecen el pueblo valenciano, y nosotros se las sabemos cordialmente a los muchos allí nacidos que conviven con los cartageneros formando aquí numerosa colonia valenciana, por el homenaje de filial cariño rendido hoy a su Virgen.

En este dichoso día para Valencia se renueva en nuestra mente el dulce recuerdo de aquel otro venturoso para Cartageneros de la Coronación de nuestra Virgen de la Caridad, dos días gloriosamente marianos, dos fechas imborrables, dos clamorosas manifestaciones de la arraigada fe religiosa del pueblo español y dos muestras evidentes del amor intenso y del culto fervoroso que en nuestra Patria amada se tiene y se da, bajo diversas advocaciones y diferentes títulos, a la gran Madre de Dios, la Santísima Virgen María.

De Sociedad

Los que viajan

Se encuentra en esta el contralmirante de la Armada, Excelentísimo señor don Federico Ibáñez.

Notas varias

Esta mañana han hecho su primera Comunión los preciosos niños María y Antonio Granados Granados, hijos de don Antonio.

Con este motivo feliz, sus dichosos padres han obsequiado en su casa con un espléndido lunch a todas sus amistades.

Recíbase, pues, estas y los pequeños conmutantes a sus saboreos.

Señor de impedidos

Mañana a las 7 saldrá S. D. M. de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, para administrar la Comunión Pascual a los impedidos, recorriendo el siguiente itinerario:

Calle de San Diego, Herrero, Orús, Travesía y Calle de don Matías, San Diego, Alto, Plaza del Hospital, Angel, Plaza de la Merced (lado del Sport), Plaza de Roldán, Saura, Gloria, Yessero, Villalba Larga, Beatas, Martín Delgado, Rosario, Macarena, Serreta, Caridad, Duque, a la Parroquia.

Se ruega pongan volcaduras al paso de la procesión.

Dará escolta al Santísimo un piquete de Infantería, acompañando probablemente la banda de música del regimiento Cartageneros.

Casa Belmonte

Esta casa está verdaderamente acreditada por su seriedad, por sus buenos y bonitos muebles y por sus precios baratos. Gran surtido en toda clase de muebles. Se construye todo mueble de encargo. Con su ten precios y pida catálogos y presupuestos que les conviene. Somniers. Lemas. Borrás. Todo Barito. Sección de artículos de blusería. Calle 17 Teléfono 91

Lo que escriben las almas

Carta que un soldado dirige a su abuela. El soldado es del Puerto y adora primero a la Virgen y luego a su vieja

Querida abuelita:

Hoy si que te escribo con honda tristeza. Hoy si que me duele no estar a tu lado. Hoy si que lamento de veras mi ausencia.

¡No ver yo coronar a mi Virgen! ¡No ver yo coronar a mi Reina! No podría decir que la quiero con toda mi alma... ¡Y decírselo cerca, muy cerca, postrado de brazos a sus pies benditos ¡decírselo... vídalo! ¡Ay, abuela mía, no hay tormento mayor en la tierra! ¡Ojos que quisieran llorar y no lloran! ¡Bosques que quisieran besar y no besan! ¡Corazón que se parte en pedruzcos de amor y de pena...!

Tú sabes, abuela, como yo la quiero, sabes que no tengo más madre que Ella desde que la mía se me fue del mundo. Tú me lo dijiste. Tú misma me acordaste.

Yo te preguntaba: abuela ¿y mi madre? Y tu me llevaste una noche a la iglesia y llorando a los pies de la Virgen me dijiste: ¡es ella! la que tiene ese niño en los brazos y un manto que brilla como las estrellas.

¡No ves que te río! ¡Lo veo, lo veo! ¡Me río, abuelita! Tú después, incógnita me dijiste que no había reído. Y si río, abuela: a los niños les ríen las madres y yo no tenía más madre que Ella.

¡Qué pena tan grande! Reniego, abuelita, de mi suerte negra. Van a coronarla... ¡Van a coronarla y no voy a verla...!

¡Sé que la corona es el mismo pueblo quien se la costea y sé que es de oro y que tiene brillantes y perlas; y yo quiero, abuelita, dar algo aunque poco sea.

Ahí te mando ese sello de quince: no tengo otra cosa: véndelo, quien quieras.

Y entrega el dinero para la corona; pero si no admiten tan ínfima ofrenda, lleva el sello a la iglesia tú misma pide la corona... y pégalo en ella.

Pégalo, abuelita, donde no se vea y no temas que nadie se ría con esta ocurrencia; que un hombre muy hombre llorando (lo pide) que un hombre muy hombre llorando (lo piensa).

¡Como va a reírse nadie de lo que es a un tiempo cariño y poder!

Abuelita mía: cuando tú la veas tan linda en sus andas con su hermosa corona de Reina bendiciendo al pueblo; cuando de rodillas tú misma no sepas si vives o mueres si ríes o lloras, si cantas o rezas, cuando olidas... ese raro que se siente delante de Ella: frío en las espaldas calor en los ojos y fuego en las venas... dila de mi parte que ¡bendita sea!

dila que la quiero con toda mi alma, que para quererla no nada he cambiado, que soy... él que eres: aquel niño vestido de negro, aquel huérfano de la noche aquella a quien Ella rió como Madre.

¡Dioses! abuelita!!

Padre Muelos. San

La coronación de la Patrona de Valencia

La segunda corrida.--La batalla de flores.--Las iluminaciones.--El día de hoy.--La coronación

(Por telegrafo)

Últimas noticias de ayer

A las tres y como comunicaba ayer tarde, fué sacada procesionalmente la Virgen de su capilla. El acto fué solemne. Las músicas entosaron la Marcha Real al mismo tiempo que se disparaba una monumental traca.

El pueblo todo se apiñaba y vitoreaba a la Patrona, y agitaba pañuelos y sombreros. Estas escenas eran constantes en las calles, balcones, terrazas y en los tejados.

Al entrar en la Catedral fué un entusiasmo indescriptible. Millares de jóvenes pugnaban entre sí por llevarla a hombros.

Aquí volvieron a repetirse las manifestaciones de entusiasmo, entosando de nuevo la Marcha Real las bandas de música.

Se cantó por el pueblo que invadió las amplias naves una salva a canto llano, siendo más de 5.000 los cantantes; todos postráronse de rodillas para cantar.

Al final dejaron a la Virgen en su trono sobre el altar y los cardenales Reig y Benlloch se abrazaron largo rato entusiasmados.

El pueblo daba vivas a dichos cardenales y a la Virgen.

En la Feria de Muestras

A las cuatro el Rey y la Reina visitaron todas las dependencias de la Feria de Muestras siendo obsequiados en varios departamentos.

En uno de ellos, en el de sombreros de paja S. M. se probó uno.

Habló el Ministro de Fomento señor Gasset en nombre del Rey y del Gobierno, saludando a Valencia y alabando su industria que, dijo, figura a la cabeza de la nación.

El pueblo vitoreó a S. M.

En los viveros municipales

S. M. pasaron después a visitar los viveros municipales, acompañados, Ministro, el Alcalde y demás autoridades.

La muchedumbre repitió las manifestaciones de simpatía a los Reyes.

La morada de los Reyes

Capitania general está convertida en un verdadero museo. La escalera principal está adornada con profusión de plantas.

Riquísimos tapices cubren las paredes y el suelo de las habitaciones principales y el salón del trono.

En el saloncito destinado para que la Soberana reciba figuran unos soberbios Thiers del marqués de la Calzada, una artística mesa y una riquísima sillera.

Contiguo a ésta se encuentra el despacho íntimo del Rey. En este una dependencia que está ayalorada con una sillera y candelabros del marqués de la Calzada y un tapiz, siendo todo el servicio de escritorio, así como una estatua conacete, de plata.

La cama destinada a S. M. está en propiedad del conde

(De nuestro servicio especial)

barón de Valvert y es lo más rico que la acreditada fábrica de Vicente Tamarit construye. Es dorada con artísticos adornos y la cabecera y pies sobre cristal se ve grabada la corona del título de su propietario.

En la terraza se ha colocado un magnífico tocado de azulejos del siglo XV que perteneció al antiguo convento de Santo Domingo. Una bonita sillera de junco, con almohadones y sedas de vistosos colores, y profusión de plantas, completan el adorno, que puede decirse es uno de los sitios más amenos de la residencia preparada a los Monarcas.

El dormitorio de don Alfonso comunica con el de su augusta esposa. En el destinado a doña Victoria hay una cama igual a la del Soberano, propiedad también del señor barón de Valvert.

Esta dependencia está dividida en dos por medio de unas cortinones de blonda. En la primera, que tiene un balcón que da al jardín de ospitalia, se ha colocado una sillera facilitada por el señor marqués de la Calzada y completar el adorno un bargeño y dos cuadros de la propiedad del general Pereyra.

También es del mejor gusto el armario ropero, de grandes lunas que figura en este dormitorio.

Junto a este se encuentra el cuarto de baño, que es un verdadero baño precioso con toda clase de servicios.

El despacho de doña Victoria es otra pieza que también tiene balcón al jardín. En él hay un buró antiguo cuyo juego de escritorio delmá pero antes del 1873 ha proporcionado la señora baronesa de Valvert.

La sillera es idéntica a una que tienen los reyes y fue adquirida en Inglaterra.

La guardia de palacio

La guardia interior del palacio de la Capitania general la da la Escolta real venida de Madrid y la exterior, por turno, los regimientos de Mallorca y Guadalupe y Logasteros.

La segunda corrida

La plaza ofrece hermoso aspecto. Todas las localidades están ocupadas por el público. En los palcos guapísimas mujeres que lucen finos mantones de Manila y la clásica mantilla blanca.

En la general una gran entrada. El ganado que se lidió era de Ochoa y Sierra y fueron bravos. Los diestros eran Juan Ruiz, Barón de Valvert y No-

sario Omos, diestro valenciano que toma la alternativa.

Con las formalidades propias del caso se la da Saleri y el valenciano hace una buena faena de muleta, entrando dos veces a matar agarrando una media que mata.

En su segundo estuvo bien, instrumentado con la capa lanceos preciosos. Con la muleta y esto que muy bien.

Recibió el nuevo matador grandes ovaciones y hubo petición de oreja.

Lalanda tuvo una buena tarde, ejecutando artísticas faenas que fueron ovacionadas.

Con el estoque bien. Saleri no pasó de regular, siendo cogido por el cuarto sin consecuencias.

Escuchó muchos pitos.

Las iluminaciones

Ayer tarde llegaron las peregrinaciones catalanas y la de Zaragoza. Ambas numerosas. Han sido recibidas por las respectivas colonias.

La batalla de flores

A las seis de la tarde de ayer se verificó en la Alameda la batalla de flores.

Este festejo ha sido una cosa como jamás pueda conocerse. Concurrieron treinta y ocho artísticas carrozas y un incalculable número de autos y carruajes.

El derribo de flor ha sido enorme, quedando los carruajes envueltos en ellas, teniendo que suspenderse la circulación hasta que los obreros dejaban expedito el camino.

Los señores, asistieron presenciando la batalla desde una tribuna.

El combate duró una hora, haciéndose después el desfile que resultó arrollador.

En las tribunas estaban todas las autoridades de Valencia y los representantes de las repúblicas.

Las iluminaciones

Toda Valencia estaba anoche hecha un abanico de luz. Los Bancos, Capitania general, Gobierno Militar y cuantos edificios públicos existen lucían magníficas iluminaciones así como también la inmensa mayoría de los edificios particulares.

En la torre de Santa Catalina y el Miguelete, los miles de lámparas que allí están colocadas en forma que, siguiendo las líneas arquitectónicas más principales, hacen realzar sus hermosas formas, conservando así sus tipos y peculiares aspectos.